

## MADRE MÍA QUÉ CALOR

*Madre mía qué calor.*

Ay, decían los otros.

*Ay, cómo canta la cigarra.*

Arresiega,  
tráete el pollino que está en el rastrojo  
que se lo van a comer los tábarros.

Y el otro:

*Madre mía que calor,  
que estoy a la sombra y sudo.*

Arresiega...

Eso era para quitar la perrera.

*Que será mi amante el sol,  
ay, cuando canta la cigarra.*

Ay, vamos. Y pon, pon, y pon, pon. Vamos tira. Y ya salía el otro enfrente, se sentía a otro que estaba también cansado:

*Ay que ganillas tengo madre...*

Ese era otro tajo.

*... que me diga mi teniente,  
ay, soldado estás cumplido,  
coge la licencia y vete  
que bastante has padecido.*

Arresiega, y venga la gente allí, vamos, vamos allí. Y parecía que aquellos echaban más que nosotros, y vamos, dale, aquello era matarse. Desde que amanecía hasta que anochecía.